

Clausura del Centésimo Quincuagésimo Cuarto Año Académico

Armando Mansilla-Olivares

Academia Nacional de Medicina, Ciudad de México, México

La grandeza de la Academia Nacional de Medicina, su incalculable valor e indiscutible influencia se manifiestan en circunstancias tan sencillas como la sensación que nos envuelve el solo estar en su recinto, majestuoso e imponente, del que emana una atmósfera de sabiduría, de profundo respeto, de formalidad, de seriedad y compromiso inquebrantables con la búsqueda interminable del conocimiento, cuyo análisis se desborda en abundancia, sin recelo ni mezquindad, en beneficio de la humanidad; una atmósfera que nos envuelve y evoca nuestro pensamiento a quienes la fundaron, fomentando el razonamiento, el estudio y la creatividad dentro de un ambiente pleno de respeto, libertad, objetividad y lucha incansable por indagar, por escudriñar en los confines del conocimiento universal, con la intención firme de encontrar una explicación y estructurar la solución a los problemas que enfrenta la ciencia médica.

Señoras y señores, miembros de la Academia Nacional de Medicina, distinguido doctor José Narro Robles, académico ejemplar, secretario de salud del Gobierno Federal y representante personal del señor presidente de los Estados Unidos Mexicanos; distinguidos miembros de la mesa de honor, académicos honorarios, señores expresidentes de la Academia Nacional de Medicina, presidentes de departamento, invitados especiales y personales, miembros de la mesa directiva.

La Academia Nacional de Medicina es, señoras y señores, el resultado de mucho más que una simple mesa directiva o incluso, que del conjunto de todos los académicos vivos, sino del conjunto de todos sus miembros desde su origen hasta nuestros días. Son precisamente ellos, los que fundaron en 1864 esta

extraordinaria institución, los que iluminaron el sendero en el que se han cultivado las mentes privilegiadas y ejemplares que han impulsado el desarrollo científico y humanista de la medicina en nuestro país. Partiendo de esta premisa, quiero hacer hincapié en el hecho de que esta presidencia esgrime, con enorme respeto pero con firme convicción, la importancia del conocimiento desde los confines más profundos del átomo y la molécula, hasta el análisis lógico e intuitivo del funcionamiento del organismo en condiciones normales y en estado patológico con el objeto de proyectar, con un sólido fundamento científico, un tratamiento eficaz, acorde con el paciente y la entidad nosológica que enfrenta, incrustados en un contexto sensiblemente humanista. De allí, los temas tratados magistralmente en las conferencias "Ignacio Chávez" y "Miguel F. Jiménez" a lo largo de este año, con las que se entrelazó el conocimiento molecular sobre el funcionamiento de los receptores celulares, con la fisiopatología y tratamiento de la enfermedad. De la misma manera, el año próximo ambas conferencias serán abordadas dentro de este mismo tenor, como podrán observarlo en el programa del CLV Año Académico, que definitivamente no tiene par por su contenido y enorme carga de conocimientos, respaldado por el intelecto de ustedes, que han propuesto lo temas.

Los logros obtenidos a lo largo del CLIV Año Académico han sido definitivamente el producto de la entera disposición, el respaldo, la sólida preparación y las manifestaciones de respeto, simpatía y compromiso que tienen ustedes por la Academia Nacional de Medicina. El reporte completo de los logros pueden analizarlo en el informe del señor secretario general,

Correspondencia:

Armando Mansilla-Olivares
E-mail: armanolnc@gmail.com

Fecha de recepción: 09-02-2018
Fecha de aceptación: 15-03-2018
DOI://dx.doi.org/10.24875/GMM.18000071

Gac Med Mex. 2018;154:414-416
Disponible en PubMed
www.gacetamedicademexico.com

sin embargo, por gratitud no puedo dejar de hacer énfasis en algunos de los puntos más destacados:

- El Comité de Vinculación Interinstitucional y de Difusión del Conocimiento participó con varias ponencias en la cámara de diputados y emitió un documento de postura en relación con el uso de la *Cannabis sativa*, además de tener en proceso otro documento relacionado con el uso de células troncales.
- El Comité de Difusión de las Sesiones Ordinarias, coordinado por el doctor Mario Mandujano y con respaldo de un talentoso equipo de periodistas, realiza entrevistas a los ponentes de cada sesión, las edita y distribuye a través de las redes sociales, incluyendo la publicación de un breve comentario e invitación a las mismas en el periódico *Reforma*.
- El Comité de Comunicación con las Escuelas y Facultades de Medicina, en el que participa el doctor Jaime Mas Oliva, ha difundido mediante conferencias magistrales, la importancia de la Academia Nacional de Medicina y el trabajo de sus miembros, en el centro del país y en diversos estados de la república.
- El Comité de Relaciones Internacionales estrechó lazos de amistad con la Sociedad de Academias Latinoamericanas de Medicina y dictó dos conferencias en la Ciudad de Bogotá, Colombia.
- El Comité de Información Clínica-Terapéutica, cuyo coordinador, el señor doctor Luciano Domínguez, recopiló los últimos dos años de trabajo, en un volumen que se acaba de distribuir.
- El Comité de Ética y Transparencia en la Relación Médico-Industria (CETREMI), coordinado por el doctor Julio Sotelo Morales, publicó cuatro documentos de postura.

Todo esto, solo por brindar algunos ejemplos.

No puedo dejar de mencionar el enorme esfuerzo del doctor Alejandro Treviño, como editor en jefe de *Gaceta Médica de México*, y el de los doctores Miguel Cruz y Francisco Espinosa, quienes han logrado proporcionar nuevos bríos y un soplo de modernidad a esta publicación, sin perder de vista la función fundamental de la misma como medio de comunicación de los académicos.

Se incrementó, además, considerablemente, el monto económico a cada uno de los premios que en investigación, producción científica y transmisión del pensamiento médico otorga la Academia año con año. Sin descuidar la influencia que la Academia ha ejercido a través de sus opiniones en la Comisión de

Ciencia y Tecnología de la Presidencia de la República y en el Foro Consultivo Científico y Tecnológico, elabora actualmente, con un grupo de miembros del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, una opinión colegiada sobre el futuro de la seguridad social en nuestro país, con una visión enfocada al primer nivel de atención, a la formación de recursos humanos y la investigación científica. Además, se encuentran en prensa nueve obras médicas que van desde la recapitulación y actualización de la historia de la Academia Nacional de México, hasta un libro sobre nutrición prenatal y su impacto sobre el desarrollo cerebral.

Aunado a todo lo anterior, como resultado del esfuerzo del doctor Alberto Lifshitz Guinzberg, se logró por primera vez concretar el proyecto editorial de la Academia con la obra en línea titulada *Así es la Medicina*, dando paso a la creación de la Editorial Academia Nacional de Medicina, que tendrá como sede el espacio que ocupaba previamente el CONACEM. Gracias a la iniciativa del doctor Onofre Muñoz se están acondicionando las oficinas y la sala de juntas del CONACEM en el área que ocupaba hasta hace un año la Biblioteca de la Academia.

Como un logro que considero muy especial se ha integrado y consolidado desde el pasado 16 de junio, el Consejo de Academias Nacionales (CAN), gracias a la entera disposición del doctor José Luis Morán López, presidente de la Academia Mexicana de Cirugía, del doctor Jaime Parada, presidente de la Academia Mexicana de Ingeniería, y de la intervención de un expresidente de la Academia Mexicana de Cirugía y actual coordinador general del Foro Consultivo de Ciencia y Tecnología, el doctor José Franco López. Los tres presidentes del CAN viajamos en agosto a la ciudad de Washington, distrito de Columbia, en Estados Unidos, para establecer una serie de compromisos con la doctora Marcia K. McNutt, presidente de la Academia Nacional de Ciencias, el doctor Victor Dzau, presidente de la Academia Nacional de Medicina, y el doctor Dan Mote, presidente de la Academia Nacional de Ingeniería. Compromisos que comienzan a brindar sus propios frutos en la relación México-Norteamérica dentro del senado de la República: el pasado lunes 27 de noviembre y próximamente, en la Sesión Ordinaria del miércoles 14 de febrero en esta Academia, con una conferencia impartida por el doctor Victor Dzau.

Imposible hubiera sido coordinarme con el talento de todos los académicos sin el apoyo y respaldo del secretario adjunto de la Academia, mi amigo el doctor

Gabriel Manjarrez Gutiérrez, sin la participación del doctor Fabio Salamanca y mi mesa directiva, sin el trabajo realizado por la señora Elizabeth Gutiérrez Ochoa, coordinadora administrativa de la Academia, sin las maravillosas ideas y alternativas de manejo que me brindó la contadora Paola Valencia Yáñez y su equipo de trabajo, Heide Pérez y Gabriela Nava; o bien, sin la responsabilidad y dedicación sin límites de Germán Herrera Plata, sin las discusiones con Miguel Ángel Vázquez Luna, sin la paciencia de Lydia Cornejo y sin el trabajo coordinado de Gerardo, Roberto, José Luis Valdez, Andrés Pineda, Mary Carmen

Porragas, Alma y de todos mis demás colaboradores: Xóchitl, Judith, Javier, Miguel Rosas, Araceli y Erika. Muchas gracias a todos ustedes y un abrazo muy especial a mi familia por todo esto y más.

No me resta más que hacer énfasis que es para mí motivo de orgullo y enorme privilegio pertenecer al grupo más connotado de médicos mexicanos científicos y especialistas, cuyo trabajo y aportaciones han contribuido al progreso y desarrollo de la medicina. Reitero desde esta tribuna, mi compromiso permanente y entera disposición de servicio, para con la Academia Nacional de Medicina.